

DOSSIER DE CRÍTICAS: “LYSÍSTRATA (2.500 AÑOS NO ES NADA)”

http://www.aforolibre.com/teatro/teatro/2018-01-14-12-03-06-2483?utm_source=dlvr.it&utm_medium=facebook

13/01/2018

Lysístrata, Las niñas de Cádiz. 35 Festival de Teatro de Málaga. Teatro Echegaray.
Texto: Cristina Gandarias | Fotos: Alicia Rodríguez

Lysístrata en 'Caí'... guerra, paz, risas. ¡Un polvorín!

Cada vez me reafirmo más en que si Cádiz no existiera habría que inventarla. Las niñas de Cádiz han hecho su estreno absoluto de su versión de Lysístrata. Han estrenado obra y nombre. Estas niñas antes eran las Chirigóticas, por si alguno de ustedes ha tenido el placer de verlas con este nombre, no se me despisten, son ellas.

Lisístrata es una comedia de Aristófanes escrita en la Grecia clásica y representada por primera vez en el año 411 a.c., y que **hoy en día sigue estando en vigor, sigue haciendo reír, y nos recuerda con grandes dosis de humor, que en muchos aspectos no hemos avanzado** 'un carajo' como dirían Las niñas de Cádiz.

El conflicto de la obra gira en torno a una huelga de sexo que plantean las mujeres de ambos bandos enfrentados, para que sus maridos firmen la paz y vuelvan con ellas a casa. **El arte gaditano disuelto en esta loca historia, la enriquece, metiendo temas de actualidad, riéndose de la muerte, de los políticos, del reguetón, del sexo, de la guerra y de la paz, de las reivindicaciones feministas, y del machismo**, pero sobre todo dejando un mensaje claro que prevalece por encima de todos y que se puede resumir en esta frase: 'Aojalá te lleve Caronte a tí y a tos los desalmaos que hacéis la guerra'

Con mucha guasa y sin caer en lo ordinario ni en lo vulgar, nuestras niñas, nos hacen pasar una hora y cuarto de risa, tocando temas tan opuestos como son la guerra y la paz, hablando, entre otros, de masturbación femenina sin que nadie se sonroje, ni se pueda sentir ofendido. **Una obra, que vista y analizada en su contenido, nos debe dar que pensar en lo poquito inteligentes que somos en esta especie en la que me incluyo. Pero si no se quieren tomar la molestia de analizarlo, simplemente disfruten de ella, de ellas y del rato divertido que van a pasar.** Eso sí, si usted es fabricante de armas o vendedor de banderas, a lo mejor no le hace tanta gracia. Tómese 'un algo' antes de ir a verla, pero **vaya a verla, por Dios**, a ver si se le pega algo.

<http://www.diariosur.es/culturas/aristofanes-andaluza-20180113004932-ntvo.html>

Aristófanes a la andaluza

13/01/2018

TXEMA MARTÍN. MÁLAGA.

La compañía Las Niñas de Cádiz estrena en el Echegaray su versión de Lysístrata y el Festival de Teatro se apunta otro lleno.

Corría cierta expectación en los alrededores del teatro Echegaray por contemplar el primer estreno no malagueño que se celebra en la presente edición del Festival de Teatro de Málaga, y eso que hoy sábado vuelve a ponerse en escena. También teníamos curiosidad por calibrar el resultado de pasar por el pasapuré de las chirigotas y el humor andaluz este portentoso texto de Aristófanes que es uno de los más divertidos, feministas y dolorosamente vigentes de lo clásico. Las niñas de Cádiz son cuatro actrices: Ana López Segovia, Alejandra López, Teresa Quintero y Rocío Segovia y, con dramaturgia de las dos primeras, **lanzan a escena una relectura desacomplejada, con equilibrio y con unos fogonazos de humor que coquetean durante toda la función con el trazo grueso y con la ordinariez, pero que se alza con su objetivo de hacer reír a la gente y, lo que es más difícil, sin ningún atisbo de traición al mítico texto original.**

Esta versión respeta también el verso y añade muchas secciones cantadas con muy buenas voces, todo hay que decirlo, y que junto a la introducción y a la primera mitad del espectáculo fueron las protagonistas indiscutibles de los mejores momentos de esta función. En esta lectura Atenas es Cádiz. Esparta es Sevilla, lo cual también deja lugar a otras aportaciones que sólo podemos entender en Andalucía como «vete a la feria de Esparta, a ver si te dejan entrar» entre otros lances de pugna sevillista que además culminan con un final felicísimo. **Hay un escudo hecho con Barbies que no puedes dejar de mirar y otras morcillas igual de agudas;** la secuencia del orgasmo «que te empodera y te alegra el día» y la clase magistral de masturbación femenina **esquiva la ordinariez con picaresca y resulta hilarante.** No se puede decir lo mismo de otro tramo en la segunda mitad que se hace demasiado largo y un poco soez, y en la que dos personajes aparecen con dos sombreros en forma de glande y donde todo, salvando ese ingenioso 'reguetón' chirigotero, parecía sacado de una vulgar despedida de soltera y no de un espectáculo que pretende hacerle cosquillas a la historia y a nuestra inteligencia.

Dura solo un momento, tampoco importa demasiado. Primero, porque el propio texto de Aristófanes también puede llegar a resultar 'heavy', y segundo porque en esta obra la situación se corrige pronto para dar cabida a un tramo final que vuelve a la altura del principio. Puede que le falte una catarsis o que le sobren quince minutos, es verdad que habrá que limar algunas asperezas propias de un estreno, **pero si se sientan delante y apagan los móviles van a disfrutar de la función, seguro.**